

*Riveiro, María Belén*

## La construcción del problema de investigación en Ciencias Sociales: Fundamentos epistemológicos y un caso concreto

---

**VIII Jornadas de Sociología de la UNLP**

*3 al 5 de diciembre de 2014*

*Cita sugerida:*

*Riveiro, M. (2014). La construcción del problema de investigación en Ciencias Sociales: Fundamentos epistemológicos y un caso concreto. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En Memoria Académica.*

*Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4571/ev.4571.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4571/ev.4571.pdf)*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

### **La construcción del problema de investigación en Ciencias Sociales. Fundamentos epistemológicos y un caso concreto.**

María Belén Riveiro

Instituto de Investigaciones Gino Germani – Facultad de Ciencias Sociales –  
Universidad de Buenos Aires

[mariabelenriveiro@gmail.com](mailto:mariabelenriveiro@gmail.com)

El presente trabajo se propone reflexionar acerca de la construcción del problema de la investigación que iremos elaborando a lo largo de la cursada en la Maestría en Investigación en Ciencias Sociales. En principio plantearemos nuestro punto de partida epistemológico a fin de que se comprendan los fundamentos de las decisiones que tomaremos. Ello nos llevará a explorar las condiciones de producción en las que nos encontramos inmersos. De esta manera, plantearemos la elaboración del problema en dos niveles. En principio, el plano epistemológico. Y por último, indagaremos en la dimensión metodológica.

#### **Fundamento epistemológico**

Nuestro punto de partida es la propuesta epistemológica de Andrew Pickering (1990) acerca de la necesidad de desprenderse de la concepción de la ciencia como mero conocimiento para comprenderla como práctica. De este modo, la toma como una red conceptual que es un producto social que debe estudiarse teniendo en cuenta las relaciones de poder en la que se encuentra inmersa.

En este mismo sentido, se hallan los trabajos de Bruno Latour. A fin de reflexionar sobre la producción de la ciencia, el sociólogo lleva a cabo un estudio de campo en el que acompaña a un grupo de científicos en sus tareas diarias (Latour:2001). Ello lo lleva a plantear una epistemología en la que son centrales la práctica de producción de conocimiento diaria, las relaciones entre colegas de la misma disciplina y otras cercanas así como el posicionamiento dentro del mundo científico y en las relaciones de poder más generales. Por ello el autor francés hace una apuesta fuerte por redefinir el modo en que se concibe la ciencia lo que lo lleva a tomar a la epistemología como una ontología (Latour,2001:113). En consecuencia, la ciencia no se define

solamente por la red conceptual sino por una serie de “bucles” entre los que se encuentran la relación entre lo humano y lo no humano, la puesta en circulación del conocimiento, y la interacción con los pares. Es decir, la ciencia constituye un sistema circulatorio de hechos científicos articulado en cinco bucles: alianzas, representación pública, vínculos y nudos, autonomización y movilización del mundo.

Para los propósitos de este trabajo, es decir, para pensar en la construcción del objeto de investigación, nos centraremos en la práctica de la ciencia y, en especial, nos concentraremos en el bucle de la autonomización que se refiere a las redes que se tienden entre los colegas científicos, la pertenencia a instituciones, los lugares que se ocupan, los conflictos entre los actantes, entre otros puntos. Dicho concepto es cercano al de “comunidades científicas” de Thomas Kuhn (1996). Estas comunidades están conformadas por especialistas y, si bien el autor resalta la dificultad de trazar las fronteras entre las diferentes comunidades, afirma que lo que las define es el hecho de compartir un paradigma (Kuhn, 1996:321). Debido a lo abarcativo que resulta este concepto, optamos por centrarnos en la propuesta de Latour. Tomando a Hutchins, Latour expresa que: “el único modo razonable y realista de que una mente hable del mundo con verdad es reconectarla a tantas relaciones y vasos como permita la rica vascularización por la que fluye la ciencia” (Latour, 2001:138). Ello resulta más pertinente para nuestro caso particular en tanto el problema que construiremos atraviesa diversas disciplinas, como la Teoría y Crítica Literaria y la Sociología, como veremos a continuación. Sin embargo, si bien se trata de disciplinas diferentes, ancladas en instituciones diversas, que poseen circuitos de divulgación científica dispares (por ejemplo, hay Jornadas específicas de Literatura y otras de Sociología, y al participar uno puede percibir la pertenencia a un grupo ya que las ponencias que presentan una perspectiva sociológica suelen ser rechazadas como no pertinentes o criticadas en varios Congresos abocados a la literatura y a las artes en general), nos interesa dar cuenta de los puntos de contacto que se dan en la práctica, en los diálogos entre teóricos, aspectos bien concretos y particulares que quizás no se llegan a percibir con el concepto de paradigma porque no se trata de comunidades estrictamente diferentes. Es decir, ante el objetivo de construir un problema nos vemos en la necesidad de situarnos en estas redes y definir la propia posición en relación con la producción actual.

## **El problema de investigación**

Nuestra investigación nace como la continuación de un proyecto en el que estudiamos las posiciones de un grupo de críticos literarios de la Ciudad de Buenos Aires entre 2000 y 2013 en torno a la construcción de categorías para dar cuenta de una cantidad de escritores emergentes, a los que en general se denominó como “nueva narrativa argentina” (NNA). A partir de allí, la intención es pasar al estudio de los mismos escritores desde una perspectiva puramente sociológica. Las preguntas que impulsan nuestra investigación son: ¿los narradores emergentes del campo literario construyen posiciones heréticas? ¿Qué características supone dicha posición? ¿Son cercanos dentro del campo? ¿Son marginales? ¿Constituyen un grupo o una generación? De este modo nuestro problema se puede formular de la siguiente manera: Desde comienzos del siglo XXI, una serie de actores comenzó a recorrer ciertos circuitos del campo literario de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a la vez que un grupo de críticos literarios concentró su atención en ellos para reflexionar acerca de la producción literaria actual. Nos interesa indagar en los lugares que ocupan estos actores que se construyen como escritores, los espacios por los que circulan muchos de los cuales ayudaron a construir (por ejemplo, centros culturales, ferias de libro, editoriales o “sellos” “independientes”), las figuras que elaboran, las trayectorias que trazaron, las tradiciones literarias en las que se inscriben, la relación y resignificación de lo político tanto en sus prácticas como en su producción literaria y discursiva y los valores relacionados con la producción literaria y estética que enarbolan.

Ahora bien, comenzamos por el final de la reflexión por lo que desandaremos el camino a fin de comprender cómo formulamos dicho problema y por qué se tomaron determinadas decisiones epistemológicas.

## **El sistema de circulación de los hechos científicos**

Larry Laudan (1987) explica que el progreso en la ciencia se da mediante la resolución de problemas, a los que clasifica en potenciales, resueltos y anómalos. Estos últimos son aquellos que ya fueron resueltos por una “teoría rival”. El hecho de que haya sido tratado y de que se hayan formulado hipótesis para explicarlo, hace a la relevancia del problema según Laudan. Sostenemos que el nuestro es un problema anómalo en tanto fue tratado por la teoría y crítica literaria, aunque con un abordaje por

completo diferente al que aplicaremos nosotros (Crespi:2013; Drucaroff:2011, Hernaiz:2006; Ludmer:2010; Saítta:2004; Sarlo:2012; Terranova:2013). “(...) la evaluación de la importancia de cualquier problema aparentemente anómalo para una teoría tiene que hacerse en el contexto de las otras teorías rivales en el dominio” (Laudan:1987,69); es por ello que, en consonancia con lo que expresamos antes, analizaremos las perspectivas que trataron el problema que nos proponemos estudiar para terminar de definirlo y diferenciarlo.

“Usar la literatura como lente, máquina, pantalla, mazo de tarot, vehículo y estaciones para poder ver algo de la fábrica de la realidad, implica leer sin autores ni obras: la especulación es expropiadora. No lee literariamente (...) sino a través de la literatura, en realidad ficción y en ambivalencia. Usa la literatura para entrar en la fábrica de realidad” (Ludmer,2010:12); “El objetivo central de este ensayo es perseguir en algunos libros de la NNA, y en algunos problemas literarios, ideologías, imaginarios inconscientes y conflictos hasta ahora irresueltos que laten en nuestra tierra y que la literatura condensa más allá de la voluntad individual de los escritores” (Drucaroff,2001:20); “Son notas sobre literatura del presente (...) me enfrenté con los libros en su cualidad más individual y, si es posible, más propia de cada texto” (Sarlo,2012:12 y 13). Estas citas corresponden a los diversos abordajes que se plantearon el mismo problema que el nuestro y que podemos agrupar dentro de lo que se entiende por teoría y crítica literaria. En un libro que reflexiona acerca de las perspectivas actuales de la investigación literaria, Miguel Vitagliano (2011) traza la historia de dicha disciplina. Entre sus objetos se encuentran los textos y los corpus de producciones literarias estudiadas desde una teoría como develamientos de artificios de modos de leer y una crítica que resulta una interpretación y lectura de corpus de textos. Además da cuenta de la influencia de la lingüística y de la semiótica en estos abordajes.

Frente a esta postura es que nos posicionamos y pretendemos aportar un abordaje puramente sociológico que toma el mismo problema pero formulado no centrándose en los textos y su interpretación sino en los actores y la explicación de las condiciones en las que escriben. Este modo en que planteamos nuestro problema tiene determinados supuestos acerca del modo de comprender la Sociología como ciencia así como de relacionarnos con otras posturas vigentes.

En principio, nuestro problema se inscribe en lo que podríamos llamar Sociología del arte. Dicha disciplina se caracteriza por la carencia de un objeto definido (Heinich:2002). La socióloga francesa Nathalie Heinich (2002) propone una reflexión sobre la historia de la Sociología del arte y menciona tres etapas hasta dar su propuesta de lo que propiamente sería un estudio sociológico del arte. En principio, lo diferencia de lo que llama “estética” que estudia la relación entre el arte y la sociedad; luego de la “historia social” que analiza el arte en la sociedad. Por último propone comprender al arte como sociedad<sup>1</sup>, posición que nos interesa desarrollar para nuestra investigación. En la producción científica en las Ciencias Sociales en Buenos Aires encontramos las dos primeras ramas. Existe una corriente que estudia la relación entre el arte y la sociedad desde, en parte, teorías de Comunicación, perspectiva que vemos representada en la Maestría en Comunicación y Cultura de la Universidad de Buenos Aires, una de cuyas áreas se plantea centrarse en “[e]studios socioculturales (...) Movimientos sociales, segmentaciones, comunidades interpretativas, instituciones, diversificación massmediática y nuevas tecnologías. Su incidencia en la industria cultural”<sup>2</sup>. También existe una corriente de “estética” más consolidada que estudia el arte, representada en las figuras de Horacio González y de Eduardo Grüner, que se ve institucionalizada, por ejemplo, en la Maestría en estéticas contemporáneas de la Universidad de Avellaneda. Sin embargo, no existen demasiados trabajos recientes desde la Sociología que propone Heinich, sobre todo acerca de la producción literaria reciente, salvo algunos artículos más bien aislados (Saferstein y Szpilbarg:2011; Benzecry:2000; Vanoli y Vecino:2009).

En diálogo y contraposición con las dos primeras posturas anteriores es que nuestro problema supone una concepción teórica que sostenemos que es propiamente

---

1Ello supone que la Sociología del arte estudia “(...) el funcionamiento del entorno del arte, sus actores, sus interacciones, su estructura interna” (Heinich,2002:41).

2Lo que podemos vislumbrar en la mayoría de seminarios vinculados con la teoría de comunicación o más de influencia filosófica (Filosofía de la Cultura; Teorías de la Cultura y la Comunicación; Tecnología y Economía de la Comunicación, Análisis de los lenguajes) mientras sólo hay uno de Sociología de la Cultura. O también en las autoridades de dicha Maestría. Su director, Gerardo Halpern, es Licenciado en Ciencias de la Comunicación y sólo uno de los miembros de la Comisión es Sociólogo (Marcelo Urresti), el resto está vinculado con el ámbito de la Comunicación y la Filosofía (Alejandro Kaufman fue director de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Mónica Lacarrieu es Licenciada en Ciencias Antropológicas y Doctora por la facultad de Filosofía y Letras (UBA) con la orientación de Antropología Social y Miguel Ángel Rossi es Doctor en Ciencia Política).

sociológica y que se expresa en conceptos como “campo”, “posiciones”, “trayectorias”. Es decir, partimos de la teoría de Pierre Bourdieu, lo que implica centrarse no en la producción literaria en sí sino en los actores que la producen y las relaciones que tienden. Esta elección para posicionarnos en la Sociología del Arte entre las diversas opciones mencionadas la entendemos desde la perspectiva de Bernard Lahire (2006) quien se centra en el estudio de la epistemología para las ciencias sociales. El autor expresa: “En mi espíritu (...) pluralidad no significa igualdad de todos en la escala que mide los grados de fuerza científica de los diversos trabajos en circulación. Si me parece que *a priori* toda teoría de lo social puede aspirar a igual dignidad científica, es sólo en la medida en que quienes la movilicen en sus investigaciones se impongan altos grados de persuasión argumentativa, exigencia metodológica y severidad empírica” (Lahire, 2006:22). No se trata de una “democracia interpretativa” o de un “relativismo científico” sino de encontrar un grado alto de resistencia a la crítica, por ejemplo a la de Carlos Belvedere (2013). En este sentido encontramos varias investigaciones recientes que utilizan el marco teórico de Bourdieu y lo aplican al caso de Buenos Aires, realizando ciertas modificaciones y recurriendo a otros autores para completarlo ya que como explica Pickering “(...) practice is the creative extensión of the conceptual net to fit new circumstances” (1990:6). Por ejemplo, Daniela Lucena (2010) en su tesis doctoral estudia a los artistas de la vanguardia de arte concreto desde la teoría de los campos pero también parte de las reflexiones de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo y de Silvia Sigal acerca de las particularidades del caso nacional para poder aplicar las concepciones del sociólogo francés. Así también lo hace Mariana Cerviño (2010) cuando recurre a la investigación de Ana Boschetti para complejizar el concepto de *habitus*. Una situación similar se da en el estudio de las editoriales en Buenos Aires de Hernán Vanoli (2010) quien aplica los conceptos de Bourdieu pero parte de comparar el análisis que aquel autor hace sobre las editoriales francesas con el que Sarlo y Altamirano proponen del campo intelectual argentino. Estos últimos autores también reflexionan acerca de la propuesta de Bourdieu y critican ciertos aspectos para poder pensar la cuestión de Argentina con ella (Altamirano y Sarlo:2001).

Por otra parte, algunos de los términos de nuestro problema están escritos entre comillas. Ello no resulta una casualidad sino que tiene un trasfondo teórico del modo en que comprendemos la construcción del conocimiento. En este punto seguimos a Berger y Luckmann: “(...) el filósofo se ve ante la obligación de decidir dónde se necesitan

comillas y dónde pueden suprimirse sin riesgo, vale decir, a establecer diferencias entre las aserciones que son válidas con respecto al mundo de las que no lo son. Esto no cabe dentro de las posibilidades del sociólogo. Lógica, ya que no estilísticamente, está condenado a las comillas” (1994:14). Es decir, el sociólogo debe preguntarse por el modo en que una noción se establece en una determinada sociedad como tal y cómo ella se cristaliza en las prácticas, por lo que ello lleva también a la pregunta por la construcción social de la realidad. En este punto resulta relevante mencionar los lugares comunes que Bernard Lahire (2006) recomienda evitar cuando se aborda la construcción social de la realidad, a los que nos atendremos al indagar en nuestro problema. El autor explica que, si bien la realidad es una construcción simbólica y subjetiva también es material; aunque se basa en las construcciones del sentido común, existe una dimensión que no se puede reducir a las representaciones y a los discursos; mientras que las creaciones son intersubjetiva, se debe tener en cuenta que los sujetos poseen “disposiciones incorporadas y dispositivos objetivados”; si bien la historia se construye, también es difícil de modificar. Es decir, enfatiza la importancia de mantener la tensión entre lo subjetivo y lo objetivo. Creemos que desde la forma en que planteamos nuestro problema podemos mantener dicha tensión, ya que desde la teoría de los campos de Bourdieu se presta atención a ambas dimensiones.

Por último, en relación con la situación actual de práctica de investigación en Ciencias Sociales sostenemos que nuestro problema se puede traducir en un aporte relevante. Recientemente se llevó a cabo un debate acerca de las condiciones actuales de la producción de Ciencias Sociales en Argentina, en el que Alcira Argumedo menciona la preponderancia de abordajes específicos de determinados temas que pierden de vista una visión más global para pensar la totalidad y problemáticas de una sociedad. Por ello propone que “[n]o hay que descalificar las especializaciones, sino redefinir la mirada”(2008:24). Ahora bien, como venimos explicando, nuestro problema está formulado de tal manera que estudiamos a producción literaria desde sus actores que están posicionados en el campo específicamente literario pero que también está vinculado con los otros campos, vínculo en el que indagaremos para comprender de manera cabal a estos escritores. Además, hemos especificado que nuestro problema trata específicamente a estos escritores desde las posiciones heréticas que ocupan. Ello resulta especialmente relevante para estudiar en tanto dichas zonas suelen habilitar la posibilidad de crear rupturas con respecto a las producción dominante y de dar cuenta



de otras preocupaciones y cuestiones de sectores que no ven sus voces representadas por quienes hegemonizan el campo (Bourdieu:1990).

### **Aspectos metodológicos**

Para finalizar, realizaremos un breve análisis desde la dimensión metodológica del problema. Nuestro tema es la literatura y una zona de la producción literaria pero para plantear el problema debimos realizar un recorte que supone hacerlo más concreto (Piovani:2007). Por ello especificamos que lo abordaremos desde los actores que circulan en un campo, especificamos qué zona del campo, qué la caracteriza, qué dimensiones se estudiarán, así como el recorte espaciotemporal (que si bien nos proponemos revisarlo y modificarlo de parecernos apropiado luego de comenzar la investigación, se encuentra justificado ya que esos son los años en que los escritores que estudiaremos comenzaron a publicar y a hacerse más visibles en la escena de la literatura). Por otro lado se aconseja definir el problema en diálogo crítico con otras teorías (Piovani:2007), lo que hemos hecho en el apartado anterior. A su vez, se expresa que debe ser claro y que debe estar dotado de valor teórico (Bartolini:2005), cuestiones que explicitamos también anteriormente. Por último, su criterio de validez tiene una dimensión político social y otra teórica. La segunda la trabajamos antes. En cuanto a la primera nos gustaría mencionar que en la discusión previamente citada acerca de la producción en Ciencias Sociales en Argentina, Alejandro Kaufman expresa que “(...) la cuestión del conocimiento es ajena a la configuración institucional del poder en la Argentina (...) Si el conocimiento es meramente un objeto adquirible y trasladable, entonces no se entiende el sentido de los discursos concernidos por el orden de producción de lo social. No se comprende cuál es su sentido (...) es un discurso (...) abstracto” (2008:9). En este sentido, nuestro problema nos parece particularmente relevante no sólo porque pretende ser un aporte a la historia de los intelectuales sino también porque este sector de escritores que nos proponemos estudiar plantea una crítica y centra su atención en la relación entre el conocimiento y los intelectuales con la política; desde libros que tienen como tema hechos políticos clave de la historia argentina como el peronismo (*Escolástica peronista ilustrada* de Carlos Godoy; la antología de “narradores de la nueva generación” llamada *Un grito de corazón*) o la última dictadura militar y sus efectos en el presente (*Soy un bravo piloto de la nueva*

*China* de Ernesto Semán, *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* de Patricio Pron, *Diario de una princesa montonera* de Mariana Eva Perez, *Una muchacha muy bella* de Julián López, *Cómo enterrar a un padre desaparecido* de Sebastián Hacher, entre otros) hasta aquellos sobre nuevas formas de militancia del presente (*Intercambio sobre una organización* de Violeta Kesselman). En este sentido encontramos que la manera en que Hernán Vanoli, otro de los escritores emergentes, define a la revista Paco, una revista digital que nuclea a diversos escritores de la zona del campo literario que estudiamos, es bien ilustrativa de esta relación con la política: “Paco es la revista de un club de hombres que, por amor pero también por espanto ante la idiotez circundante, generan controversias en la esfera pública semi-ilustrada de las redes sociales. También es una tribuna y una escuela viva de periodismo: todos pueden contarle en Paco. Una de sus enseñanzas no escritas podría ser: tanto el progresismo hipócrita como las categorías de izquierda y derecha ya no representan nada, y lo que es peor, ya no pueden prometer nada. Paco es una enfermedad venérea en el lenguaje. Paco es la Vice de un país africano colonizado por unos rumanos crueles que trafican información y quizás oro, quizás piezas dentales. Yo lo abro antes que a los diarios, los diarios van a terminar pareciéndose a Paco” (2013).

## Bibliografía citada

- Altamirano, Carlos; Sarlo, Beatriz. (2001). *Literatura/Sociedad*. Buenos Aires: Edicial.
- Argumedo, Alcira ; Schuster, Federico; Grassi, Estela; Kauffman, Alejandro; O'Donnell, Guillermo. (2008). “El estado de las Ciencias Sociales en *Argentina: formación, balances y perspectiva*” en *El estado de las ciencias sociales en Argentina. Argumentos. Revista de crítica social*. No 12. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Bartolini, Stefano. (2005). “Selección y formulación de los problemas” en Pasquino, Gianfranco. *Manual de ciencia política*. Madrid: Alianza.
- Belvedere, Carlos. (2013). “The Habitus Made Me Do It: Bourdieu’s Key Concept as a Substruction of the Monad” en *Philosophy Study* (pp. 1094-1108). Vol. 3, No. 12. California: David Publishing.
- Benzecry, C. E. (2000) “El almuerzo de los remeros. Profesionalismo y literatura en la década del '90” [en línea] *Hispanamérica*, Año 29, No. 87, pp. 17-30 [consulta: 14 de marzo de 2013]. [bit.ly/Zmp7Aj](http://bit.ly/Zmp7Aj)
- Berger, P. y Luckmann, T. (1994). “Introducción” en *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, Pierre. (1990) “La metamorfosis de los gustos” en *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Cerviño, Mariana. (2010). (2010) *Artistas del Rojas, las determinaciones de la innovación artística*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Mimeo.
- Crespi, M. (2013). *Entrevero de piernas y de alambres. Notas, apuntes, lecturas*. <http://maxicrespi.blogspot.com.ar/> [consulta: 21 de junio de 2013].
- Drucaroff, E. (2011). *Los prisioneros de la torre*. Buenos Aires: Planeta.
- Heinich, N. (2002). *Sociología del arte*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Hernaiz, Sebastián; "Sobre lo nuevo: a cinco años del 19 y 20 de diciembre" en El interpretador, diciembre de 2006. [bit.ly/1rE5iOk](http://bit.ly/1rE5iOk) [consulta: 31 de julio de 2013].

Kuhn , Thomas. (1996). "La tensión esencial: Tradición e innovación en la investigación científica" en *La tensión esencial* (pp. 248-262). México: Fondo de Cultura Económica.

Lahire, Bernard. (2006) *El espíritu sociológico*. Buenos Aires: Manantial.

Latour, Bruno. (2001). *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.

Laudan, Larry. (1987). "Prólogo a la edición español" en *El progreso y sus problemas*. Barcelona: Ed. Progreso.

Lucena, Daniela (2010) *Tensiones entre arte/política en la Asociación Arte Concreto-Invencción. Entre el comunismo, el peronismo y el diseño*. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Sociales. UBA: Buenos Aires. Mimeo.

Ludmer, Josefina. (2010). *Aquí América Latina. Una especulación*. Buenos Aires. Eterna Cadencia.

Pickering, Andrew. (1990). "From Science as Knowledge to Science as Practice" en *Social Studies of Sciences*. Oxford University Press.

Piovani, Juan Ignacio. (2007). "El diseño de la investigación" en Marradi, Laberto; Archenti, Nelida, Piovani, Juan Ignacio. *Metodología de las Ciencias Sociales* (pp. 71-87). Buenos Aires: Emecé.

Saferstein, Ezequiel; Szpilbarg, Daniela. (2011). "Efectos de la web 2.0 en el nuevo paradigma de comunicación: aproximación a las prácticas emergentes en la producción y circulación de literatura". Ponencia presentada en las VI Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani, CABA, 9 al 11 de noviembre. Mimeo.

Saítta, S. (2002) "Después de Borges: apuntes sobre la nueva narrativa argentina" en *Revista Todavía*, septiembre de 2002. [bit.ly/VrvpxI](http://bit.ly/VrvpxI) [consulta: 10 de agosto de 2013].

----- (2004). "La Narrativa Argentina, entre la innovación y el mercado (1983-2003)". En M. Novaro y V. Palermo (Eds.), *La república y su sombra* (pp.239-256). Buenos Aires: Edhasa.

----- (Eds.). (2004). *Lo que sobra y lo que falta en los últimos veinte años de la literatura argentina*. Buenos Aires: Libros del Rojas.

Sarlo, Beatriz. (2012). *Ficciones argentinas. 33 ensayos*. Buenos Aires: Mar Dulce.

Terranova, J. (2013). *Los gauchos irónicos*. Buenos Aires: Milena Caserola.

Vanoli, H., y Vecino, D. (2009). Subrepresentación del conurbano bonaerense en la “nueva narrativa argentina” Ciudad, peronismo y campo literario en la argentina del bicentenario. [en línea] N° 16/17 apuntes de investigación / Lecturas en debate [consulta: 14 de marzo de 2013]. [bit.ly/11BedEN](http://bit.ly/11BedEN)

Vanoli, Hernán. (2010). Por una sociología del espacio editorial. Cuatro modelos de edición literaria en la Argentina del siglo XX. Tesis para optar por el título de Magíster en Comunicación y Cultura. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Mimeo.

Vanoli, Hernán. (2013). “¿Qué es paco?” en *Paco* <https://revistapaco.com/2013/12/30/que-es-paco/> [consulta: 06 de julio de 2014].

Vitagliano, Miguel (2011). “Variaciones sobre un punto. Notas de trabajo sobre teoría y crítica literaria” en Ciordia, M. et al. *Perspectivas actuales de la investigación literaria* (pp. 123-149). Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.